

Presentación

En sus conversaciones con K. Pomorska, obra publicada en 1980 y traducida al español un año después, Jakobson (1980) afirmaba que el tema del paralelismo no sólo le parecía inagotable, sino que lo consideraba como la cuestión más apasionante con la que se había encontrado en sus sesenta y cinco años como estudioso. Y si bien es verdad que sus investigaciones no pasaron de las obras en prosa, no menos cierto es su reconocimiento de dos aspectos que ahora nos interesan: en primer lugar, que la estructura paralelística no es patrimonio -ni mucho menos- del lenguaje poético, y en segundo lugar, que las aproximaciones semánticas que puedan intervenir en un sistema paralelístico han de ser determinantes no solo para el carácter semántico de la lengua en cuestión, sino también para las particularidades del pensamiento lingüístico de la comunidad. Aunque bien es verdad que nuestras series enumerativas –tal y como veremos en el capítulo 1 de este libro- no siempre coinciden con el citado paralelismo, confirmaremos, a lo largo de nuestro libro, que lo dicho por Jakobson se puede aplicar de igual manera a uno y otro concepto.

En cada una de las perspectivas de estudio que se ofrece hoy al investigador, bien sea *teórica*, bien *empírica*, bien *sociolingüística variacionista*, bien *discursiva*, etc., se abren, junto a las nuevas corrientes, nuevas posibilidades de acercamiento al hecho lingüístico. La Pragmática, que sí es un componente de la teoría lingüística, aunque no un nivel como puede ser el fonético, el morfológico, el sintáctico o el semántico, tiene su principal campo de aplicación en las distintas corrientes del Análisis del discurso, aunque eso no invalida su posible aplicación a otras direcciones, como la Sociolingüística o la Psicolingüística; hasta hoy, esta dos últimas opciones son menos frecuentes, como también lo es, por ejemplo, que se apliquen procedimientos sociolingüísticos cuantitativos al Análisis del discurso. Evidentemente, según avancen las disciplinas lingüísticas, estas delimitaciones se irán superando, especialmente a partir de los grandes *corpora*. Es más, desde una perspectiva *discursiva*, existen corrientes muy diferentes como la *Gramática funcional del discurso*, la *Teoría de la enunciación*, el *Análisis conversacional etnometodológico* o el *Análisis crítico del discurso*, por citar algunas de las más importantes. Ahora bien, al margen de corrientes, desde una perspectiva discursiva, habida cuenta de la incidencia y de la importancia que en ella van a ocupar, en general, los principios pragmáticos, el investigador tendrá como objetivo importante descubrir de qué modo mediante recursos y estrategias discursivas se estampa en lo dicho o escrito la presencia de una serie de objetivos, intenciones, actitudes, etc., por parte de quien hace uso del sistema lingüístico, entendido este en un sentido amplio. Para nosotros, estudiosos de la serie enumerativa, esta, además de ser caracterizada, clasificada, etc. será considerada como uno de esos recursos con los que el hablante puede pretender hacer más inteligible lo dicho, enriquecer el relato, clarificar, demostrar, hacer más concreto el mensaje para el interlocutor, intentar persuadirlo, dominarlo, etc.

Este volumen que ahora presentamos es el resultado de la aproximación que, al tema de las series enumerativas - hasta ahora inédito en la bibliografía hispánica- hemos llevado a cabo los miembros de un Proyecto de investigación¹. El índice acoge dos

¹ Dicho proyecto mereció una subvención por parte del Ministerio de Educación y Ciencia, en diciembre del 2004 [Referencia HUM2004-01551/FILO]. Luis Cortés Rodríguez, María Jesús Arche-García Valdecasas, José Juan Berbel Rodríguez, María Matilde Camacho Adarve, Heraclia Castellón Alcalá, María del Mar Espejo Muriel y José Luis Muñío Valverde son los miembros que participaron. Conste el

partes importantes; en la primera, se tratarán cuestiones generales de dichas series, en tanto que en la segunda nos ocuparemos de sus estructuras y funciones, desde una doble perspectiva: textual e interactiva, ya que ambas se superponen en el discurso oral. Veámoslo a partir de un ejemplo: es frecuente que los hablantes consideremos innecesario seguir aportando nuevos nombres, nuevas referencias a las ya dichas, porque estas poco podrían añadir a la comunicación; en ese momento, solemos recurrir a formas como *y tal, etcétera, y demás, y eso, y cosa así*, etc. para cerrar las series enumerativas. Ante casos de este tipo, cabe pensar, por un lado, que en el hablante puede regir el principio de «si lo breve bueno, dos veces bueno» (perspectiva textual), pero también podemos ver al mismo tiempo una deferencia, un acto cortés hacia su interlocutor, al que no quiere, de ninguna manera, abrumar o hacer que se sienta incómodo ante tanta e innecesaria riqueza léxica o fluidez verbal (perspectiva interactiva). Al mismo tiempo, no podemos olvidar la mayor o menor frecuencia con que se manifiestan tales formas por parte de determinados grupos sociales o en determinadas situaciones (perspectiva sociolingüística).

Cuando hablamos de «serie enumerativa», no hemos de asociar el adjetivo con el término enumeración tal y como ha sido empleado, para referirse a un tipo de marcador u ordenador del discurso, por algunos estudiosos como Auchlin (1981), Turco y Coltier (1988), Adam y Revaz (1989) o Adam (1990) aplicado al discurso francés, o Garcés (1996, 1997), al discurso español. Para estos autores los marcadores u ordenadores enumerativos sirven para establecer las partes de un discurso e indican una sucesión: un antes –inicio- un después –desarrollo- o un final –cierre-, o, simplemente, una ordenación espacio-locativa-temporal; de esta manera, facilitan la integración de los actos discursivos en sus correspondientes enunciados. Para nosotros, una serie enumerativa es un conjunto de elementos en relación, generalmente, de yuxtaposición, de adición o de disyunción, con los que se pretende mediante la reformulación parafrástica de un fragmento discursivo anterior, elemento común al que vamos a denominar matriz, la progresión temática del discurso materializada en distintos remas que se van asignando a un mismo tema provisional. El resultado será la presencia de otras tantas unidades discursivas (fragmentos, semiactos, actos, etc.) en relación textual de linealidad, tónicamente simétricas, equifuncionales, desde el punto de vista sintáctico-pragmático, y con multifuncionalidad intencional (o interactiva). No fue otra la pretensión del juglar del Poema de Mío Cid cuando relata la batalla para la toma de Alcocer, y, en medio de esta descripción, queriendo insistir en lo grandioso del hecho, narra al probablemente atónito auditorio:

(1) veriedes

tantas lanças premer e alçar,
tanta adagara foradar e passar,
tanta loriga falsar e desmanchar,
tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,
tantos buenos vasallos sin sos dueños andar. (PMC 726-730)

o la de Cervantes, en el prólogo al Quijote, al trasladar al desocupado lector su preocupación ante la reacción del vulgo cuando este vea, tras años de silencio, su nueva obra; sobre todo si se tiene en cuenta que:

(2) salgo ahora con todos mis años acuestas con una leyenda

agradecimiento a Antonio Hidalgo Navarro, quien ha accedido a nuestra petición de llevar a cabo el capítulo dedicado a la constitución prosódica de dichas series.

seca como un esparto,
ajena de invención,
menguada de estilo,
pobre de concetos
y falta de toda erudición y doctrina , (*Quijote*, Prólogo)

o, por qué no, la de D. Quijote al valorar el estado de los caballeros andantes:

(3) no quiero yo decir, ni me pasa por pensamiento, que es tan buen estado el de caballero andante como el del encerrado religioso; sólo quiero inferir, por lo que yo padezco, que, sin duda es
más trabajoso y
más aporreado y
más hambriento y
sediento
miserable
roto y
piojoso (*Quijote*, I, 13)

Volviendo a **nuestras**/las series enumerativas y partiendo de nuestro más prosaico corpus², vamos a considerar como tales series tanto las famosas «listas de palabras», en estructuras del tipo:

(4) no era capaz de decir nada más que
estambres
pétalos
sépalos como un niño de E.G.B³
(04bH2A)

como aquellas otras que implican una cierta intención, un determinado compromiso con el oyente:

(5) que tengan que adaptarse
 a la convivencia y
 a estar con el resto de sus compañeros
 con otros sistemas
 con otros niveles
 con otras actitudes
(04bH2A)

² Todos los ejemplos del presente trabajo, exceptuados lo del epílogo, están sacados de las entrevistas que forman parte de *El corpus del habla de Almería* (www.grupoilse.org)

³ Las series aparecerán siempre destacadas. Por ejemplo, en un enunciado como el siguiente: [*me gusta lo típico/ viajar eeeh... bañarme/ la lectura/ el arte/ salir con los amigos y -y... poco más*] (02cH1A)], se mostrarán de la siguiente manera:

(i) me gusta lo típico
 viajar eeeh
 bañaarmee
 la lectura
 el arte
 salir con los amigos
 y y poco más
(02cH1A)

En la primera parte, en el capítulo 1, quien escribe esta presentación caracteriza la serie enumerativa e indica las exigencias que han de cumplirse para que podamos hablar de tales series; posteriormente, justifica las perspectivas de análisis y sus causas e introduce al lector en aquellas cuestiones que van a ser, más tarde, analizadas en cada una de las ya aludidas perspectivas. Berbel Rodríguez, en el capítulo 2, nos da una amplia visión del tratamiento que el tema de la serie enumerativa, bien con este u otro nombre, ha tenido por parte de retóricos y de lingüistas, especialmente, del discurso; el mismo autor hace, en el capítulo 3, una descripción tipológico-descriptiva que abarca una serie de consideraciones que sirven de adelanto, en gran manera, a los temas particulares que se desarrollarán en la segunda parte. Finalmente, nos ocupamos, en el capítulo 4, del Corpus del habla de Almería y de la mayor o menor aparición de los diferentes tipos de series enumerativas en los distintos grupos sociolectales.

En la parte segunda, analizamos los estudios sobre aspectos particulares. Camacho Adarve, capítulo 5, analiza las vicisitudes de la macrofunción textual reformuladora que la serie enumerativa supone respecto a su matriz; somos conscientes, de una parte, de que siempre hay una repetición explícita o implícita –procesada por hablante y oyente– de esa matriz en cada miembro de la serie y, por otra, de que matriz y serie conforman un bloque discursivo unitario; para la autora, *relieve*, *reformulación*, *paráfrasis* y *concreción* son cuatro nociones sin las cuales es imposible concebir y entender la serie enumerativa en su dimensión pragmadiscursiva. Muñío Valverde (capítulo 6) estudia las series en relación con la teoría de los conjuntos; los procedimientos por los que estas series logran expresar el énfasis son analizados a través de sus relaciones sintáctico-pragmáticas: polisíndeton, yuxtaposición asindética, coordinación copulativa con el nexos ante el último elemento, repetición de la conjunción ante algunos de los miembros, etc. Espejo Muriel (capítulo 7) pretende demostrar la organización semántico-pragmática que interviene en el proceso de configuración de la serie enumerativa; se trata de definir la tipología, complejidad y relaciones semántico-pragmáticas que intervienen en el decurso informativo, lo que asocia con el proceso argumentativo a lo largo del trabajo. En el capítulo 8, Arche García-Valdecasas examina algunas de las propiedades semánticas de las series enumerativas constituidas por predicados verbales conjugados; para ello analiza dos tipos de orden temporal, a saber, aquel en el que las eventualidades son ordenadas en el tiempo de manera sucesiva y aquel en el que las eventualidades no son ordenadas de ninguna manera; la autora demuestra que, a diferencia de lo sostenido hasta el momento en la bibliografía, rasgos de naturaleza semántico-léxica, como pertenecer a la clase de predicados dinámicos, no son condición suficiente para que el tiempo progrese dentro de un discurso. La idea de que la *función demarcativo-integradora* de la entonación es el principal factor responsable de la organización del proceso enumerativo, una más de las posibilidades organizativas del discurso, es el concepto que se desarrolla en el capítulo 9; en él, su autor, Hidalgo Navarro, analiza la enumeración (o serie enumerativa) desde el punto de vista de su constitución entonativa, con el objetivo fundamental de ubicarla en el marco de los estudios prosódicos. En el hecho de aceptar que cuanto más se asemejen las estructuras de los distintos elementos que forman la serie, más se incentivará, desde la perspectiva textual, la coherencia del texto y, desde la perspectiva interactiva, la consciencia por parte del hablante de un mayor énfasis en lo dicho, se asienta nuestra tercera aportación en este libro, y que aparece en el capítulo 10 [*La repetición de formas y funciones ...*]; proponemos la creación de unos determinados grados que nos permitan ‘medir’ dicha semejanza de formas y estructuras, lo que ha de resultar de gran utilidad para el análisis interactivo del mecanismo que

analizamos. En el capítulo 11, en el que se da prioridad a la perspectiva interactiva, nos acercamos a determinados recursos prosódicos, gramaticales y semánticos que condicionan pragmáticamente el propósito de dicho discurso al implicar una mayor carga intencional; en este punto, elementos como las repeticiones léxicas o las de las formas empleadas en las series, su cantidad, el ritmo, etc. incidirán en un texto que, como el de las series enumerativas, garantiza la proximidad de dichas equivalencias o repeticiones. Castellón Alcalá, en el capítulo 12, aborda el estudio de la serie enumerativa no tanto en sí misma, en su conformación propia, cuanto en sus relaciones, esto es, en su encuadre dentro de un texto más amplio que la acoge y al que pertenece; la autora trata de abarcar el panorama textual en el que surge dicha serie; la aparición de esta hace avanzar el rumbo del discurso contribuyendo a su orientación en una dirección determinada. Los capítulos 13 y 14, que cierran esta segunda parte, se ocupan de los marcadores que sirven para cerrar estas series enumerativas: *y todo eso, o cosas así, y tal, etcétera*; en el primero de ellos, se analiza la *caracterización, tipología y funciones* de tales marcadores; en el 14, tratamos el mismo tema pero dando prioridad a la perspectiva interactiva; se analizará cómo su función de cierre va a estar condicionado por la naturaleza de la relación social entre los participantes, por la actitud del hablante en contacto con su interlocutor o ante su propio discurso; podemos decir que en este capítulo las relaciones humanas son prioritarias, hasta el punto de condicionar en gran parte el contenido pragmatolingüístico de las formas analizadas.

La capacidad de convicción que suelen tener los textos en los que se hace uso frecuente de series enumerativas tiene en el discurso político un campo privilegiado de acción. En el *epílogo*, hacemos una aplicación del uso de estas series enumerativas en el discurso político; para ello, analizamos su función en las intervenciones que Rajoy y Zapatero tuvieron ante el Parlamento español, con motivo del atentado de Barajas (30 de diciembre de 2006), atentado de ETA que costó la vida a dos ciudadanos de origen ecuatoriano residentes en España. Las diferentes interpretaciones de los hechos y de sus consecuencias que dieron ambos líderes se van a manifestar en dos discursos muy distintos, con un empleo dispar de la cantidad y tipología de series enumerativas. Se analizarán, en ambos discursos, aspectos como los rasgos caracterizadores de las series empleadas, la reiteración de ideas, la repetición mayor o menor de elementos o la relación de tales series con los fragmentos argumentativos.

No queremos ni podemos terminar esta presentación sin hacer constar nuestra gratitud a todas las personas que han hecho posible, con la desinteresada elaboración de estos capítulos, que el lector pueda tener entre sus manos este libro.

Luis Cortés Rodríguez
Coordinador

